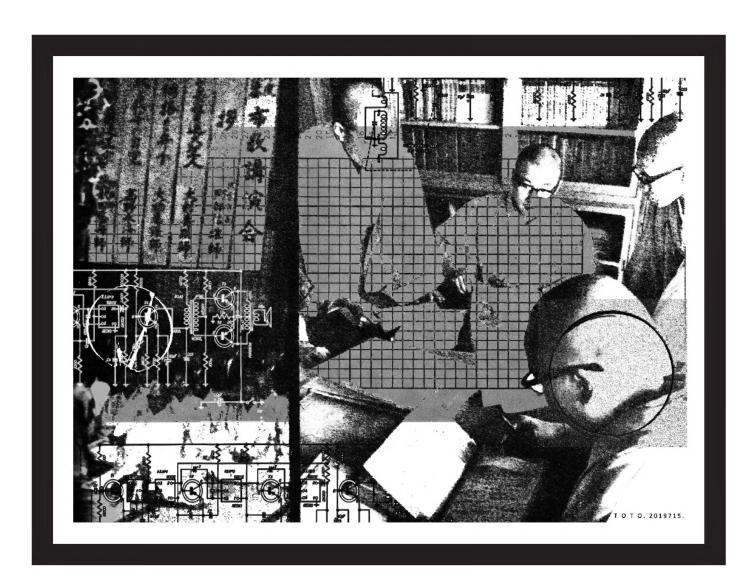
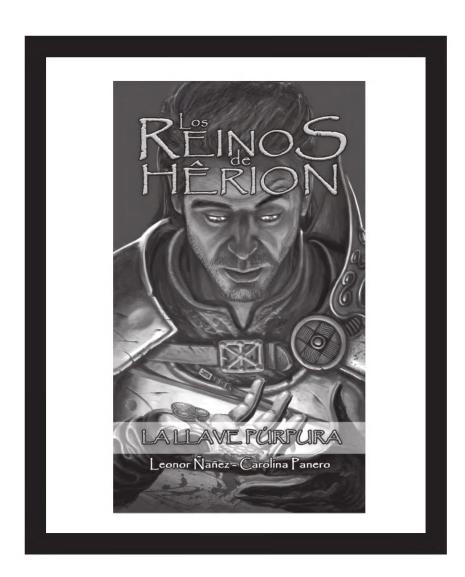
LAFARIUM S E N T A

ТОТО, 2019715.





TOTO



Una llave para la traición

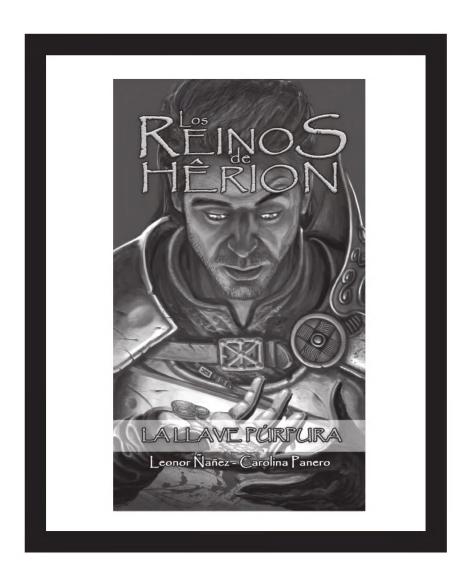
Por Pablo Stanisci

Literatura fantástica. Fantasy. Fantasy argentino. Y podemos seguir eternamente si miramos cada subgénero que se quiere inventar. Pero volvamos a lo básico, aunque a algún purista le agarre un ataque de caspa, literatura fantástica. Género prolífico desde hace más de cuarenta años en tierras de habla sajona pero que tuvo su despertar en nuestro país hace cerca de diez años, o menos. La oferta de obras escritas por compatriotas creció pero luego del boom (si es que lo podemos considerar así) solo algunos prosiguen con su labor.

Una dupla autoral que supo ganarse su lugar en el ámbito fantástico son las cordobesas Carolina Panero y Leonor Ñañez (al día de hoy también directoras de la editorial Cuervolobo), iniciado la trilogía Los Reinos de Hêrion, con su primer tomo La llave púrpura en el año 2011. Cuatro años después el título fue reditado por la Editorial Thelema.

La historia nos sitúa en el mundo de Anoryen y en su continente, Hêrion. Donde el equilibrio de la naturaleza es mantenido por un grupo de hechiceras repartidas entre los reinos del continente. Todo comenzará a torcerse cuando un grupo de refugiados, de una civilización desconocida, llegue a las costas del reino de Lavonia.

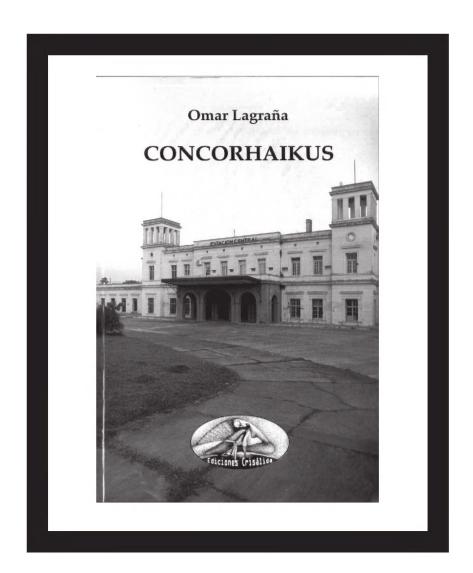
El relato se inicia bastante lento y, al menos en mi caso, entrega la idea de una historia demasiado juvenil. Pero con el correr de los capítulos las autoras toman confianza y nos entregan una trama con complots políticos, pactos de sangre, trato con demonios y varios condimentos más que me engancharon del todo. Quizás la extensión total del libro no les permitió desarrollar en profundidad algún episodio o algunos hechos se resuelven muy rápido, pero



es de destacar que nunca rellenan páginas con frases innecesarias. De hecho, un detalle no menor es que la extensión de los capítulos no es siempre la misma, una cuestión que lleva a muchos autores a forzar los acontecimientos para que cuadren allí, las autoras dicen lo necesario.

Algo que podemos destacar de la historia es la sinceridad con la cual actúan los personajes en relación al entorno catastrófico que atraviesan, la gran mayoría siendo mujeres de las distintas civilizaciones con sus propias tradiciones y cultura. Los actos heroicos nunca faltarán, pero el hecho de que el rey del reino considerado cuna del conocimiento de Hêrion ordene torturar a un prisionero para obtener información nos da una idea de lo "realista" que se vuelve el relato, a pesar de desarrollarse un mundo fantástico.

El libro vuela en las manos dejando un vacío que llenaré con el segundo tomo, El secreto del templo.



Concorhaikus

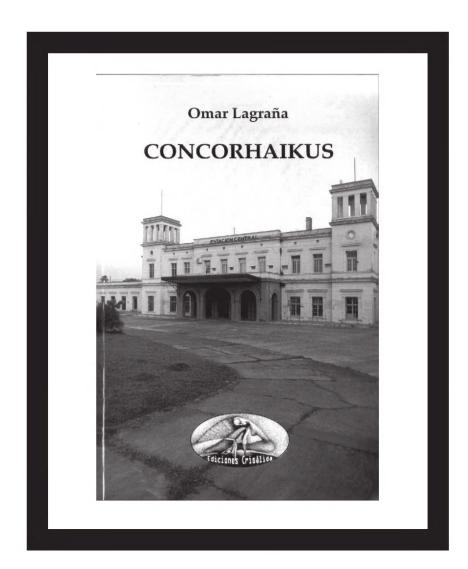
Por Mariano Buscaglia

Tradicionalmente el haiku es una forma poética japonesa que se caracteriza por su brevedad y por la fuerza de sus imágenes. Tres versos sin rima de cinco, siete y cinco sílabas. Está forma efectiva y contundente de poesía tuvo también sus acólitos en las letras latinoamericanas. A pesar de que el castellano no tiene la energía ni la sonoridad mecánica de la lengua japonesa, su síntesis y ductilidad transmiten cierto aire de elocuencia a esta forma exportada de poesía.

Omar Lagraña, originario de Concordia, provincia de Entre Ríos, es un notable historiador que descubrió detalles inéditos de la vida y obra del escritor Víctor Juan Guillot. Lagraña es un enamorado de su tierra y ha dedicado parte de su vida a difundir la historia y la gloria de ese pequeño, pero notabilísimo, trozo de nuestra Argentina.

Concorhaikus es un libro muy personal. Escrito desde la memoria, el cariño y la nostalgia. La erudición y los notables conocimientos que Lagraña suele esgrimir en sus artículos y conversación diaria, quedaron relegados para darle espacio a la inspiración más íntima, sin afectaciones ni fanfarrias.

El lector tiene acceso —como pantallazos de una memoria extraviada— a fragmentos personales de la vida del poeta, crípticos en su brevedad y esencia, pero que se intuyen por su fuerza gráfica y hondura sentimental. Hay versos de una contundencia demoledora como: "basta que alguien/me piense un ratito/para ser huella" o de plácida belleza como "El día empieza/cuando la luna y el río/se vuelven uno" y este otro: "Solamente el sol/podrá decirnos basta/de tanta noche". Los haikus se suceden con



alegría, pintan el detalle ínfimo, lo casual y lo efímero del día a día que es captado por el ojo fotográfico de Lagraña: "La bicicleta/va con diez pedalistas/de Técnica Uno" o "Vino tanguero/en los clubes barriales/te hacen sabio".

Entre Ríos fue y es tradicionalmente una tierra de poetas. Concorhaikus es en su intención y en su resultado una prueba de que esa tradición sigue viva y en excelente forma.



Una piedra filosofal en viñetas

Por Diego Arandojo

Serge Hutin, investigador, erudito e iniciado francés, en su célebre tratado L'alchimie (PUF, Que sais-je, 1951) expone que la alquimia:

"...presenta todas las características de un arte oculto, escondido, reservado a ciertos iniciados, y que no debe ser comunicado al vulgo. Es en esto donde desde el principio difiere fundamentalmente de la ciencia moderna. La alquimia se trasmite por tradición oral o escrita; en secreto, de maestro a discípulo. Se basa en las revelaciones y en los viejos secretos trasmitidos por una literatura emblemática. El alquimista nada tiene que descubrir; sólo reencontrar un secreto".

Además de la búsqueda del oro, también hubo una faceta espiritual de la alquimia. El perfeccionamiento del propio alquimista, purgando su caos, para alcanzar lo más alto y sublime. Por tanto los libros accesibles de alquimia, que están a nuestra disposición en bibliotecas y archivos digitales de universidades, están codificados a través de signos escritos (poesía, narrativa hermética) y signos gráficos (imágenes, ilustraciones). Dentro de esta última categoría me gustaría ubicar la historieta *Bereshit Big Bang*, de Athos Pastore, editada por Deriva Ediciones en 2016.

La obra inicia con el siguiente texto:

"¿Qué pasará cuando los humanos resuelvan sus problemas? Se olvidarán de la palabra humano, de su significado. Serán algo nuevo. Y nunca podrán recordar lo que fueron".

Un punto de partida fuerte, que da comienzo a la historieta. Un viaje a través

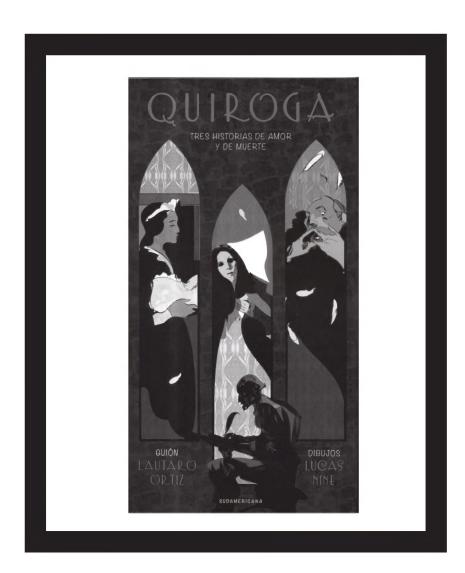


de los cuatro elementos, del misterio y también el hallazgo. Todo áfono. Sin diálogos pero, curiosamente, cada viñeta nos habla muchísimo. Un dibujo sutil, bello, estético y funcional con la historia.

Todo viaje, como decíamos, traza un recorrido. Vamos de un punto a otro. En este caso, el protagonista muere, resucita, gana, pierde y vuelve a ganar. Hay un encuentro. Hay creación, como en las facetas de la alquimia, donde cada etapa del proceso químico posee un color específico. El objetivo último: la piedra filosofal. Que transforma lo impuro en puro, los metales bajos en oro.

Aquí, reitero, la belleza de cada imagen nos obliga a prestar suma atención. Ir con este personaje que sufre la decapitación y la metamorfosis dentro del huevo filosofal, a través de un recorrido donde la geometría cumple un rol estratégico.

Athos Pastore tiene nombre de alquimista. Y, ante la evidencia de Bereshit Big Bang, lo confirmamos en este rol.



Quiroga, tres historias de amor y de muerte

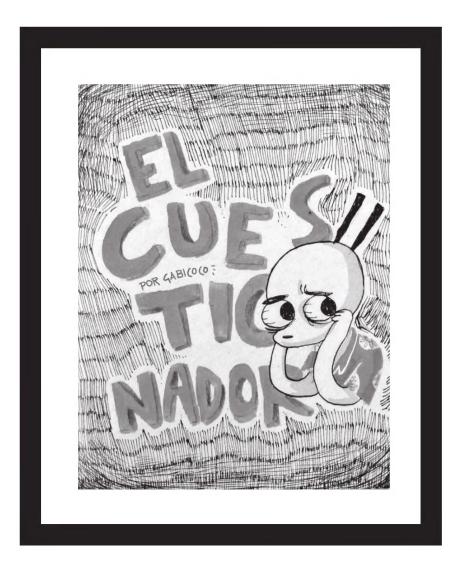
Por Mariano Buscaglia

A pesar de que Quiroga ya tiene sobre sus espaldas innumerables adaptaciones gráficas, el resultado de este nuevo abordaje a la obra del escritor misionero es extraordinario. El volumen adapta tres cuentos fantásticos del autor: El almohadón de plumas, la novela corta Más allá y El retrato.

La intervención de Lautaro Ortiz como adaptador literario es excelente, por su contención y por la original perspectiva en que las historias son desarrolladas. A lo dicho debe sumarse el trabajo de Lucas Nine que transmite al argumento un dibujo lleno de climas lóbregos y personajes sombríos que se funden a la perfección con la literatura de Quiroga. Nine se juega por colores planos, con matices pasteles, pintados con ordenador. También hace un uso muy elocuente del collage fotográfico antiguo que dimensiona a otro nivel su característico dibujo de pinceladas sueltas y gruesas.

Otro punto a favor, son las extrañas medidas del libro, que es angosto, con paginas en la que caben horizontalmente no más de tres cuadros. Al abordar la lectura, la estrechez del volumen imprime a los textos y dibujos una sensación de claustrofobia y tensión.

Sin lugar a dudas, Quiroga, tres historias de amor y de muerte (Sudamericana, 2018) de la dupla Ortiz-Nine está destinado a ser un clásico del noveno arte.



Gabicoco Universe

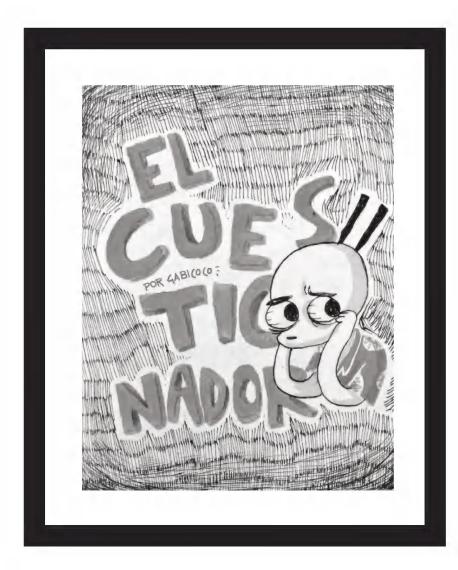
Por Pablo Stanisci

La consciencia nos persigue en cada paso que damos. Cual nube de insectos que nos rodea la cabeza y tortura con su constante zumbido, la carga de nuestras dudas, fracasos o temores siempre está ahí. Por suerte el devenir diario nos entrega suficientes distracciones para que ese pájaro carpintero mental deje de martillarnos por algunos momentos.

Captar de forma gráfica lo antes mencionado no es algo simple pero tenemos la suerte de que la artista Gabriela Valdés de Goyeneche (Gabicoco) puede sortear todos los obstáculos para entregarnos una serie de fanzines, con un estilo propio muy marcado, que rondan estos temas siempre con un toque necesario de humor.

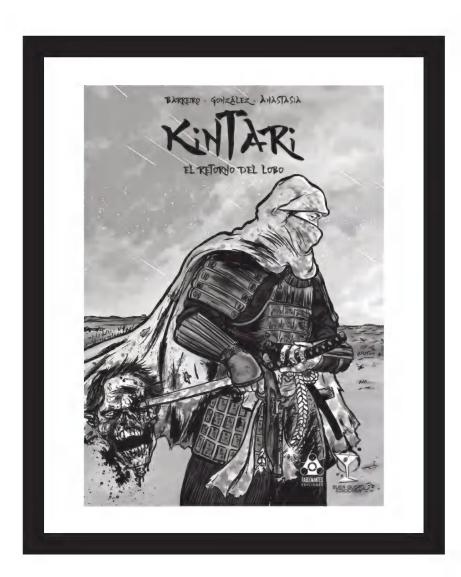
Iniciamos el recorrido fanzinero de la autora con *Encuestador* del año 2016, donde una criatura aparentemente vestida como conejo inicia una charla con un hombre solitario en la plaza. Lo que comienza como algo ameno, una cuasi clase de autoayuda, termina con un giro genial (con un manejo de las expresiones excelentes en los personajes) e inesperado que no les pienso revelar ahora. Llegado el 2017 encontramos *El cuestionador*, su obra más extensa al momento, lo que permite un desarrollo más amplio y detallado de los personajes. Donde el principal de ellos se ve acompañado de una sombra acosadora de forma constante, El cuestionador, que desata una serie de encuentros con seres fantásticos, como el Gato y Gato, donde lo central es el proceso de introspección que lo llevará a comprender qué es El cuestionador. En este caso la autora recurre a más detalles en los cuadros y unas puestas de página que se salen del formato clásico. En resumen, una excelente historia.

El año 2018 no trae una historia corta, muy cómica (o triste, depende de



dónde se la lea) sobre la mecanización de nuestro devenir diario. Esa rutina matutina donde se nos pide que actuemos incentivados y alegres frente a una tarea que no nos satisface en nada. Todo eso en solo seis páginas, un golazo. Ya en el 2019 encontramos dos historias, la primera de ellas publicada en papel, Eupilopo, donde una vez más el cruce entre imaginación e inconsciente toman protagonismo, y la preciosa historia (solo publicada en las redes de la autora) Susurro donde una criatura es visitada en sueños por el Susurrador, quien lejos de resolverle sus problemas lo envolverá una vorágine de autodestrucción. Ambas historias son narradas por la autora en un hermoso blanco y negro, con páginas cargadas en mayor o menor medida de tinta para lograr transmitir las atmósferas justas que cada secuencia necesita.

Este recorrido nos permitió encontrar a una autora madura en sus creaciones, donde no teme utilizar distintas herramientas gráficas para entregarnos historias breves pero con un trasfondo psicológico rico y profundo.



Un pacto siniestro

Por Diego Arandojo

La magia no solo es una fuerza misteriosa que detentan unos pocos, mortales o espirituales, sino una herramienta para construir mundos. Con ella se han erigido toda clase de obras de arte, sin importar si están escritas o pintadas. La magia está. Se la puede ver, transfigurada en un cuento, una novela o, como el caso que nos compete, una historieta.

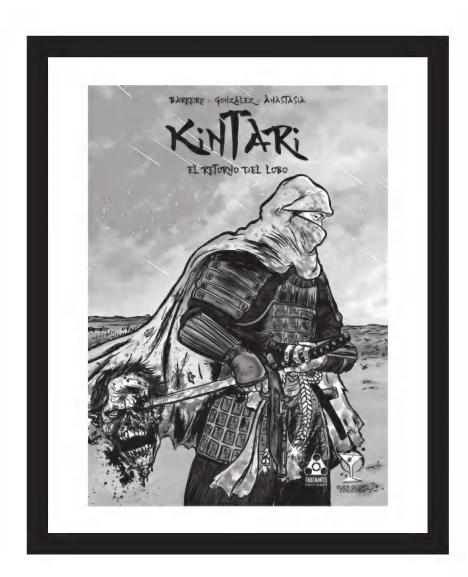
Kintari, el retorno del lobo cuenta con guion de Roberto Barreiro y arte de Hernán González. Editada en 2019 por los sellos Rabdomantes Ediciones y Buen Gusto Ediciones, a todo color y, como nos tienen acostumbrados, alta calidad de impresión. Un detalle no menor en tiempos de imprentas trágicas y presupuestos demoníacos.

Podríamos decir que, por fuera del elemento mágico y, por ende, fantástico, estamos en presencia de una narrativa de capa y espada; de katana, para ser específico, sumándole el revólver. Todo esto dentro de un ambiente logrado, tanto en escritura como en descripción gráfica. La historieta inicia con *splash* (página completa), una imagen intrigante: una jirafa prendida fuego, en una zona agreste. Un enigma. A la página siguiente ya vemos que se aproxima el gran protagonista de la historia: Kintari.

El arte de González, rabioso y frenético, dulce en su sangrado, se conjuga con la pluma de Barreiro, un experto en lo referido al cruce de géneros, que nos permite gozar brutalmente con esta obra. Una violencia aplicada en su justa medida, monstruos de otros planos, y varios elementos más en juego.

En el prólogo, escrito por Mariano Buscaglia, se nos informa:

"Al sólido guion de Barreiro, en el que se cuela una dura crítica social a los tiempos sumisos en que vivimos, se debe agregar la fuerza motora del dibujo,



ya en toda su gloria, de Hernán González. Uno de esos artistas que se definen por la pureza visceral de sus trazos a tinta, en los que, más que pintar o pasar a plumín, parece vomitar los negros sobre el papel. González tiene la potencia expresiva de los grandes maestros de antes. Y a lo dicho, agregamos la sutileza en el color de Natalio Anastasia, que parece redefinir el mensaje de González, sin reducir su ferocidad gráfica".

Yagrega:

"La fábula de Kintari está representada por un mundo gobernado por demonios y por un gobernante que, no sólo ha pactado con el mal, sino que vive sumido en un estado comatoso. La contrapartida de ese horror es una leyenda resucitada y una niña que ve el universo con ojos diferentes. La alegoría es clara, pero el camino para la emancipación, no".

Tal como describe el prologuista, es una obra feroz, potente, que no deja impasible al lector. Vamos de la mano de Kintari abriéndonos paso, a sablazos, en este mundo que ha sido entregado a las fuerzas monstruosas. Un delicado balance que, sin adelantar la trama, está en jaque.

Mi recomendación es que si aman el género de aventuras, cruzado por el fantástico y ligeros tonos de gore, esta es su historieta.

No pierdan la oportunidad de adquirirla. Antes de que la noche caiga sobre todos nosotros.



La conspiración de los fuleros

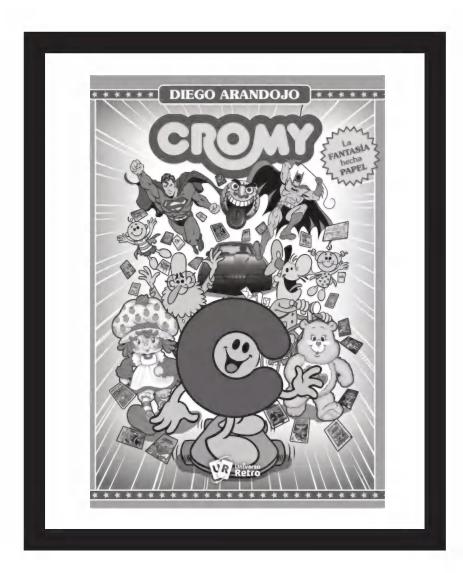
Por Mariano Buscaglia

La conspiración de los fuleros es un colectivo de autores del interior del país que unieron fuerzas y recursos para difundir relatos enmarcados en la ciencia ficción aventurera y popular. Dentro del fandom criollo, los nombres más reconocidos son los de Jorge E. Lacuadra (que además firma el prólogo) y Jorge Ariel Roldán. Ambos abren y cierran la antología con cuentos muy robustos en su aspecto formal y que, claramente, podrían haber participado en cualquier antología profesional. El primero remite, en clave de ciencia ficción, al cuento de Santiago Dabove, Ser Polvo, y el de Roldán es una contundente crítica a la humanidad y sus placeres destructivos.

De todos los relatos reunidos se desprende un conocimiento detallado y amoroso del género y de sus clichés. Presentan ambientaciones muy logradas, personajes contundentes, y tramas correctamente desarrolladas que no se quedan en lo simplemente anecdótico.

El libro, que en una adenda denominan bolsilibre (porque cabe en un bolsillo y porque solicitan que se lo difundan), tiene un tamaño que remite a los viejos bolsilibros, en cuya literatura gran parte de los autores de este colectivo se sienten identificados.

Fabulosos relatos de otros mundos confirma que la literatura de género ni acaba ni nace en las lindes de Buenos Aires y que hay que buscar y difundir la obra que se hace más allá de esos límites, en exceso demarcados por el favoritismo porteño.



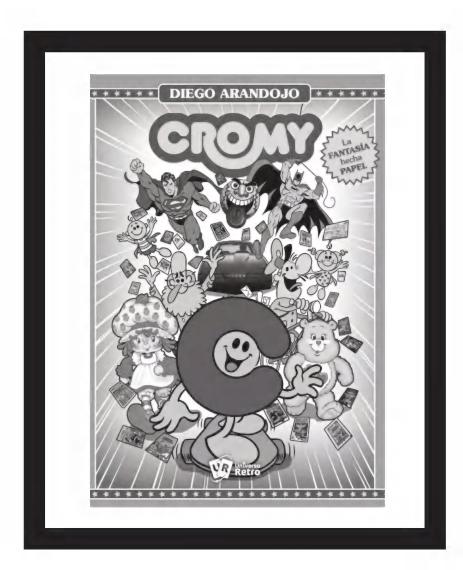
La fantasía en tus manos

Por Pablo Stanisci

En tiempos pasados recientes, digamos las décadas del 80 y 90, antes de la irrupción del mundo digital y sus infinitas formas de distracción, las formas en la cual los niños y niñas materializaban sus fantasías y héroes, era distinta. Uno veía la serie de televisión, animada o con actores, solo una vez al día y no volvíamos a tenerla frente a nosotros hasta que al canal de tele se le ocurriera repetirla. Es decir, no había un YouTube o plataforma digital que te permitiera verlo cuando quisieras y hasta el hartazgo. ¿Se pueden imaginar que alguna vez existió un mundo así? Por motivos como estos la fantasía de la serie preferida continuaba su derrotero por otros caminos gráficos y en ese aspecto, la compañía Cromy significó un antes y después en la vida de todos nosotros.

Cromy, la fantasía hecha papel del investigador Diego Arandojo, editada en 2019 por Universo Retro, nos lleva a un recorrido nostálgico sobre esa fuente inagotable de ideas y producciones fantásticas. Como toda investigación que se digne de tal se inicia con la historia de las figuritas en papel para dar pie al inicio de la editorial Cromy.

Con un detallado relato del paso a paso de la compañía en nuestro país y el extranjero, Arandojo describe como la misma fue creciendo gracias a las licencias que conseguía en el exterior, como Súperamigos (la cual tenía como base las ilustraciones del gran José Luis García López), El auto fantástico, Frutillitas y cientos de etcéteras. Pero una cuestión fundamental en la explosión que generaron en los chicos fueron las innovaciones tecnológicas que aplicaban con cada colección. Figuritas aromáticas, troqueladas, con ilusiones 3D o aquellas que podías despegar varias veces para armar tu propia batalla.



Pero lejos de limitarse a los álbumes, el catálogo también comprendía rompecabezas o los magistrales mazos de cartas temáticos. Donde no solo encontrabas a tus personajes favoritos de la TV sino que podías manejar el mejor auto del mundo o volar en el avión más rápido. Y retomando lo dicho en la primera parte de esta nota podemos entender el peso que estos productos tenían en nuestra niñez y de qué manera lograban expandir la forma con la que interactuábamos con nuestros ídolos ficticios.

Promediando el libro encontramos completas tablas con el orden de salida de los productos, una tarea investigativa increíble si se tiene en cuenta que se trató de una reconstrucción de Arandojo en base a distintas fuentes. Un verdadero rompecabezas.

Como ya nos tienen acostumbrados Universo Retro en estas ediciones, el apartado gráfico es increíble, combinando de manera efectiva las imágenes con los tramos textuales, un trabajo de maquetación impecable por parte de Evelyn von E. Papel y contenido se retroalimentan para lograr un libro que cualquier persona que ronde entre los 30 y 50 años debe tener.



Lo frágil y lo sutil

Por Diego Arandojo

El diccionario es maldito. Y más aún el orquestado por la Real Academia Española. Pero vamos a recurrir a él para determinar qué entendemos por poesía:

"Manifestación de la belleza o del sentimiento estético por medio de la palabra, en verso o en prosa".

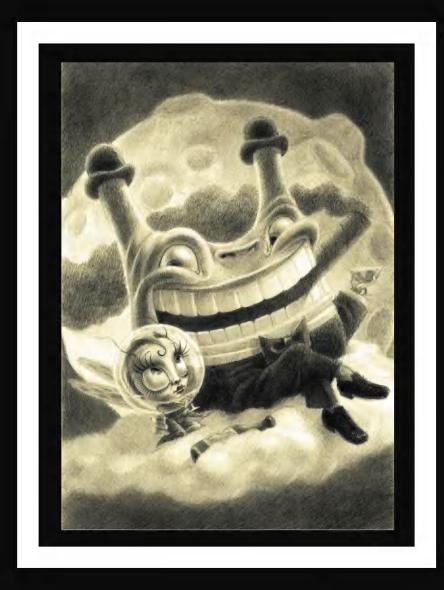
Pero qué difícil es determinar qué es bello y qué es horrible. Para algunos un cesto de basura, lleno de comida descartada, es algo detestable. Para otros puede ser fuente de inspiración. Lo mismo sucede con las flores: los alérgicos las ven como latigazos invisibles, mientras que los amantes como una manifestación física del cariño.

De cualquier manera, poesía es creación. No comparación. Se crea algo de la nada, sobre papel, sobre la mente, o sobre el verbo. Recuerden el concepto de *Logos*, de *Verbum*; Dios-Verbo se hace carne.

También la poesía alcanza un nivel excitante y maravilloso en la historieta, y un ejemplo de ello es la obra de Nicolás Lepka. Sus libros exultan imágenes y textos que nos conectan con esferas espirituales. Con *Efímero*, editado en 2019 por Buen Gusto Ediciones, vuelve a emocionarnos con una obra que va derecho al corazón.

Lepka es único en su forma de narrar. En esta obra, recurre a colores, a un texto que va atravesando estas viñetas deliciosas, que como dijimos conmueven y hacen mover nuestros sentimientos.

Se necesita más poesía en este mundo. Y Lepka la ofrece, con honestidad y solidez.



MARCELO MOSQUEIRA



MARCELO MOSQUEIRA



MARCELO MOSQUEIRA



MARCELO MOSQUEIRA

ragus

Edición 13, julio de 2019

Dirección general: Diego Arandojo

> Producción: Lafarium

Colaboradores: Pablo Stanisci. Mariano Buscaglia. Toto. Marcelo Mosqueira.

Todos los derechos reservados. 2019.